
LAMPUGNANI, S. Catástrofe y comunidad infame: la infancia como interpelación a la refundación de una comunidad del cuidado. INFEIES – RM, 9 (9). Debates contemporáneos - Mayo 2020:
<http://www.infeies.com.ar>

Catástrofe y comunidad infame: la infancia como interpelación a la refundación de una comunidad del cuidado

Silvia Lampugnani
Universidad Nacional de Rosario.
Universidad Autónoma de Entre Ríos
sileslampugnani@gmail.com
Recepción: abril 2020 / Aceptación: mayo 2020

Resumen

Este escrito surge a raíz del atravesamiento de la experiencia inédita de la pandemia de coronavirus. Propongo algunas reflexiones promovidas por la incertidumbre que estamos viviendo en torno a la noción de comunidad, comunidades, estado de excepción y este gran constructor fabricante de subjetividades que es el neoliberalismo. A propósito del concepto de comunidad, me parece importante ubicar cómo estamos pensando a las infancias (nuestros sucesores) en este marco. La infancia como legataria, depositaria de lo que como comunidad producimos. En el marco de esta catástrofe, se me hace imperativa la pregunta por lo que viene. Por el mundo que le dejamos a nuestras hijas e hijos, por la amenaza de muerte que se cierne sobre todas y todos y las consecuencias que tiene para las infancias. En este trabajo tomamos a la institución de infancia como mensaje ético: no hay infancia posible sin las garantías ofrecidas por otro que sea capaz de coartar su poder en favor de dar lugar. Intentamos visibilizar el compromiso colectivo y la transmisión generacional que a partir de la lucha de madres y abuelas se generó. La comunidad y la refundación del contrato social. Para poder pensar el aislamiento y sus efectos y en relación y contraposición a eso, una comunidad del cuidado.

Palabras clave

Pandemia, Catástrofe, Infancia, Comunidad, Inmunidad

LAMPUGNANI, S. Catástrofe y comunidad infame: la infancia como interpelación a la refundación de una comunidad del cuidado. INFEIES – RM, 9 (9). Debates contemporáneos - Mayo 2020:
<http://www.infeies.com.ar>

Catástrofe e comunidade infame: a infância como um desafio à recuperação de uma comunidade de cuidados

Silvia Lampugnani
Universidad Nacional de Rosario.
Universidad Autónoma de Entre Ríos
sileslampugnani@gmail.com
Recepción: abril 2020 / Aceptación: mayo 2020

Resumo

Esta redação surge como resultado da experiência sem precedentes da pandemia de coronavírus. Proponho algumas reflexões promovidas pela incerteza de que estamos vivendo em torno da noção de comunidade, comunidades, estado de exceção e esse grande construtor que faz subjetividades que é neoliberalismo. Com relação ao conceito de comunidade, parece-me importante localizar como estamos pensando sobre as infâncias (nossos sucessores) nesse contexto. A infância como legatária, guardiã do que nós, como comunidade, produzimos. No contexto dessa catástrofe, a questão do que está por vir se torna imperativa. Pelo mundo que deixamos para nossas filhas e filhos, pela ameaça de morte que paira sobre todos e pelas conseqüências que isso causa na infância. Neste trabalho, tomamos a instituição da infância como uma mensagem ética: não há infância possível sem as garantias oferecidas por outro que é capaz de reduzir seu poder em favor de dar lugar. Tentamos tornar visível o compromisso coletivo e a transmissão geracional gerada a partir da luta de mães e avós. A comunidade e a recuperação do contrato social. Para pensar sobre o isolamento e seus efeitos, e em relação e contraste com isso, uma comunidade de cuidados.

Palavras-chave

Pandemia, Catástrofe, Infância, Comunidade, Imunidade.

LAMPUGNANI, S. Catástrofe y comunidad infame: la infancia como interpelación a la refundación de una comunidad del cuidado. INFEIES – RM, 9 (9). Debates contemporáneos - Mayo 2020:
<http://www.infeies.com.ar>

Catastrophe and infamous community: childhood as a challenge to the refoundation of a community of care

Silvia Lampugnani
Universidad Nacional de Rosario.
Universidad Autónoma de Entre Ríos
sileslampugnani@gmail.com
Recepción: abril 2020 / Aceptación: mayo 2020

Abstract

This writing arises as a result of the unprecedented experience of the coronavirus pandemic. I propose some reflections promoted by the uncertainty that we are living around the notion of community, communities, state of exception and this great builder that makes subjectivities that is neoliberalism. Regarding the concept of community, it seems important to me to locate how we are thinking about childhoods (our successors) in this framework. Childhood as a legatee, custodian of what we as a community produce. In the context of this catastrophe, the question of what is coming becomes imperative. For the world we leave to our daughters and sons, for the threat of death that hangs over everyone and the consequences it has for childhoods. In this work we take the institution of childhood as an ethical message: there is no possible childhood without the guarantees offered by another who is able to curtail his power in favor of giving place. We try to make visible the collective commitment and the generational transmission that was generated from the struggle of mothers and grandmothers. The community and the refounding of the social contract. In order to think about isolation and its effects, and in relation and contrast to that, a community of care.

Keywords

Pandemia, Catastrophe, Childhood, Community, Immunity

LAMPUGNANI, S. Catástrofe y comunidad infame: la infancia como interpelación a la refundación de una comunidad del cuidado. INFEIES – RM, 9 (9). Debates contemporáneos - Mayo 2020:
<http://www.infeies.com.ar>

Catástrofe e comunidade infame: A infância como um desafio à recuperação de uma comunidade de cuidados

Silvia Lampugnani
Universidad Nacional de Rosario.
Universidad Autónoma de Entre Ríos
sileslampugnani@gmail.com
Recepción: abril 2020 / Aceptación: mayo 2020

Résumé

Cette écriture découle de l'expérience sans précédent de la pandémie de coronavirus. Je propose quelques réflexions favorisées par l'incertitude que nous vivons autour de la notion de communauté, de communautés, d'état d'exception et de ce grand bâtisseur qui fait des subjectivités qu'est le néolibéralisme. En ce qui concerne le concept de communauté, il me semble important de situer notre regard sur l'enfance (nos successeurs) dans ce cadre. L'enfance en tant que légataire, gardienne de ce que nous, en tant que communauté, produisons. Dans le contexte de cette catastrophe, la question de ce qui s'en vient devient impérative. Pour le monde, nous laissons nos filles et nos fils, pour la menace de mort qui pèse sur tout le monde et les conséquences qu'elle a sur les enfances. Dans ce travail, nous prenons l'institution de l'enfance comme un message éthique: il n'y a pas d'enfance possible sans les garanties offertes par un autre qui est capable de restreindre son pouvoir au profit de la place. Nous essayons de rendre visible l'engagement collectif et la transmission générationnelle qui ont été générés par la lutte des mères et des grands-mères. La communauté et la refondation du contrat social. Afin de penser l'isolement et ses effets, et en relation et en contraste avec cela, une communauté de soins.

Mots-clés

Pandemia, Catastrope, L'enfance, Communauté, Inmunité

LAMPUGNANI, S. Catástrofe y comunidad infame: la infancia como interpelación a la refundación de una comunidad del cuidado. INFEIES – RM, 9 (9). Debates contemporáneos - Mayo 2020:
<http://www.infeies.com.ar>

Catástrofe y comunidad infame: la infancia como interpelación a la refundación de una comunidad del cuidado

Silvia Lampugnani
Universidad Nacional de Rosario.
Universidad Autónoma de Entre Ríos
sileslampugnani@gmail.com
Recepción: abril 2020 / Aceptación: mayo 2020

La catástrofe: peste, estado de excepción y comunidad.

Este escrito surge a raíz del atravesamiento de la experiencia inédita de la pandemia de coronavirus. Y en convergencia con esto, la conmemoración en aislamiento, de un nuevo 24 de marzo que evoca una catástrofe social y comunitaria y las resonancias provocadas por las últimas reflexiones de algunos de los pensadores más lúcidos de la actualidad que vuelven sobre sus conceptos aportando una nueva mirada sobre nuestro mundo en relación a la pandemia. De estas últimas tomaremos las de Giorgio Agamben, Jean Luc Nancy y Slavoj Žižek.

Comenzaremos intentando ubicar algunos debates sobre el concepto comunidad y su relación con el estado de excepción y el contrato social.

Propongo algunas reflexiones promovidas por la incertidumbre que estamos viviendo en torno a la noción de comunidad, comunidades, estado de excepción y el gran constructor fabricante de subjetividades que es el neoliberalismo. A propósito del concepto de comunidad, me parece importante preguntarnos cómo estamos pensando a las infancias (nuestros sucesores) en este marco. La infancia como legataria de lo que como comunidad producimos. La comunidad y su relación con el contrato social. Abrir interrogaciones sobre estos temas, nos parece imprescindible

LAMPUGNANI, S. Catástrofe y comunidad infame: la infancia como interpelación a la refundación de una comunidad del cuidado. INFEIES – RM, 9 (9). Debates contemporáneos - Mayo 2020:
<http://www.infeies.com.ar>

para poder pensar el aislamiento y sus efectos; y en relación y contraposición a eso, la posibilidad de emergencia de una comunidad del cuidado.

¿Quién puede negar que estamos atravesando una catástrofe mundial? Tal vez el punto culmine de una debacle que viene generando otras catástrofes para gran parte de la población del planeta. Catástrofes provocadas por el sostenido intento del neoliberalismo de colonizar subjetividades profundizando el individualismo al extremo del extrañamiento del otro y no pocas veces, del exterminio mismo. La pandemia parece llevar al límite al sistema implantado, demostrando de alguna manera una fragilidad hasta ahora disfrazada por los discursos dominantes. Sobre todo porque el saldo mortífero del sistema capitalista no apareció afectando a las clases dominantes, por lo menos no tan visiblemente como en este momento.

En el marco de esta catástrofe, se me hace imperativa la pregunta por lo que viene. Por el mundo que le dejamos a nuestras hijas e hijos, por la amenaza de muerte que se cierne sobre todas y todos y las consecuencias que tiene para las infancias. ¿Qué es de nuestros niños hoy? ¿Que estamos haciendo como sociedad, como comunidad para asegurarles su infancia?

La institución de infancia es un mensaje ético: no hay infancia posible sin las garantías ofrecidas por otro que sea capaz de coartar su poder en favor de dar lugar. Por eso afirmamos su capacidad interpelativa.

Aunque en una dimensión muy diferente, la reciente conmemoración sin marcha, al golpe cívico militar del 24 de marzo de 1976 evoca particularmente una catástrofe social para nuestro pueblo y en especial un trauma histórico contra la comunidad toda. Conmemoración inédita ya que en el contexto de la pandemia no pudimos marchar,

LAMPUGNANI, S. Catástrofe y comunidad infame: la infancia como interpelación a la refundación de una comunidad del cuidado. INFEIES – RM, 9 (9). Debates contemporáneos - Mayo 2020:
<http://www.infeies.com.ar>

por tanto testimoniar y visibilizar el compromiso colectivo y la transmisión generacional que a partir de la lucha de madres y abuelas se generó. La marcha es un rito pero también un legado de esa lucha. Y como legado, baliza un camino ético.

Retomaremos algunos de estos pensamientos para re-interrogar el concepto de comunidad a la luz de los debates actuales.

La temprana intervención de Agamben (2020) en Quotlibet, febrero de este año, cumple con la forma defensiva que tuvimos muchos acerca de los peligros que nos acechan a escala mundial: El coronavirus, dice Agamben, es «una gripe normal, no muy diferente de las que nos afectan cada año» (2020, parr.4).

A la detallada descripción de lo que el autor llama un verdadero *estado de excepción* con la militarización de la vida cotidiana que conlleva, le agrega:

Así, en un círculo vicioso perverso, la limitación de la libertad impuesta por los gobiernos es aceptada en nombre de un deseo de seguridad que ha sido inducido por los mismos gobiernos que ahora intervienen para satisfacerla (AGAMBEN, 2020, parr.5).

El filósofo nos muestra claramente la paradojalidad en la que la pandemia y en todo caso, la táctica y estrategia neoliberal nos ha encerrado (literalmente).

Nancy aludiendo a las expresiones de su amigo responde:

No hay que equivocarse: se pone en duda toda una civilización, no hay duda de ello. Hay una especie de excepción viral – biológica, informática, cultural – que nos pandemiza. Los gobiernos no son más que tristes ejecutores de la misma, y desquitarse con ellos es más una maniobra de distracción que una reflexión política. (NANCY, 2020, parr.2)

Zîzêk (2020) señala una ambigüedad patente:

La necesidad médica fundamentada de cuarentenas encontró un eco en la presión ideológica para establecer fronteras claras y poner en cuarentena a

LAMPUGNANI, S. Catástrofe y comunidad infame: la infancia como interpelación a la refundación de una comunidad del cuidado. INFEIES – RM, 9 (9). Debates contemporáneos - Mayo 2020: <http://www.infeies.com.ar>

los enemigos que representan una amenaza para nuestra identidad. (ZÎZËK, 2020 parr.2)

Sin embargo rescata otra dimensión de la pandemia diciendo:

Pero quizás otro virus ideológico, y mucho más beneficioso, se propagará y con suerte nos infectará: el virus de pensar en una sociedad alternativa, una sociedad más allá del estado-nación, una sociedad que se actualiza a sí misma en las formas de solidaridad y cooperación global. (IBIDEM, 2020, parr.3)

Culmina resumiendo magistralmente, la paradojalidad actual:

Todos estamos en el mismo bote. Es difícil pasar por alto la suprema ironía del hecho de que lo que nos unió a todos y nos empujó a la solidaridad global se expresa a nivel de la vida cotidiana en órdenes estrictas para evitar contactos cercanos con los demás, incluso para aislarse. (IBIDEM, 2020, parr.14)

Retomando las preguntas de Agamben, sin duda cargadas del fuerte escepticismo sobre la posibilidad de que los gobiernos actúen respecto del bien común, evocamos una pregunta que el mismo autor se hace en 1986 recordando un diálogo entre Benjamin y Bataille: “¿en qué sentido se podría decir hoy que también nosotros trabajamos, sin saber, para el fascismo?” (AGAMBEN, 2012, pp16)¹.

Nos preguntamos nosotros, ¿Cuánto del espíritu deconstructivista que nos conquistó y fascinó a gran parte de los pensadores y ámbitos académicos, termina siendo co-responsable de las dilusiones halladas, impidiendo encontrar modos de habitar lo común sin caer en esencialismos? ¿En qué sentido terminamos reforzando de alguna manera, en una declinación escéptica, condiciones para la implantación de un estado de excepción?

¹ Esta pregunta el autor la pone en contexto en relación a dos obras, que miden la herencia teórica de Bataille. La de Nancy (la comunidad desobrada.) y de la de Blanchot (la comunidad inconfesable), que constatan la disolución radical de las comunidades en nuestro tiempo.

LAMPUGNANI, S. Catástrofe y comunidad infame: la infancia como interpelación a la refundación de una comunidad del cuidado. INFEIES – RM, 9 (9). Debates contemporáneos - Mayo 2020: <http://www.infeies.com.ar>

Tenemos pruebas de que el estado de excepción del que nos habla Agamben se instituye y multiplica en este mundo en que el derecho legisla desigualdades.

En nuestro país, un estado de excepción fue institucionalizado en la dictadura militar y se prolonga en algún sentido, en las vidas de muchos nietos que secuestrados, no han conseguido restituir su identidad de origen.

Sin embargo, podemos encontrar respuestas: la lucha de madres y abuelas frente al genocidio, su persistencia y su triunfo frente a la política de la desaparición. Lucha que tiene su colofón en los juicios que constituyen un intento de remedo al traumatismo que afectó a toda la comunidad. Lucha que renueva su transmisión en cada marcha del 24 de marzo. Lucha que deja inscripto en los marcos legales el derecho a la identidad. “Madres y Abuelas en la plaza pública se constituyeron en el síntoma que perturbó el ocultamiento y el silencio promovidos por el discurso dominante”. (DÍAZ, 2005, p. 124) Su búsqueda de hijos y nietos promovió nuevas prácticas y generó un cambio en los marcos legales.² Encontramos entonces el intento de implantación de la lógica del estado de excepción y también la posibilidad de dar batalla a esa lógica, apuntando a la legalidad que implique los derechos de la comunidad y en ellos, la necesidad de autopreservación en términos de pertenencia y solidaridad. Cuestión que podría sintetizarse en la expresión “(...) mis derechos son básicamente los de los otros y míos, porque yo soy el otro de esos otros” (STOLKINER, 2015).

² En el marco de la Convención Internacional por los Derechos del Niño aprobada por la Asamblea General de las Naciones Unidas el 20 de noviembre de 1989, se promovieron la inclusión de los artículos 7 y 8 conocidos como argentinos y 11 del derecho a la identidad, a solicitud de la Asociación Abuelas. La lucha de Madres y abuelas de Plaza de Mayo construyó un derecho que no se había mencionado con antelación. En 1987, en un fallo del caso Scacheri, el juez menciona por primera vez la palabra identidad.

LAMPUGNANI, S. Catástrofe y comunidad infame: la infancia como interpelación a la refundación de una comunidad del cuidado. INFEIES – RM, 9 (9). Debates contemporáneos - Mayo 2020:
<http://www.infeies.com.ar>

La colonización de subjetividades como catástrofe social

Este mundo que habitamos, mundo social, de la naturaleza y de las cosas está de alguna manera *intervenido* por el discurso neoliberal. El neoliberalismo como táctica de gobierno de subjetividades individuales y colectivas, nos impone *aceptar lo dado como única realidad posible* (MURILLO, 2018), naturalizando el exterminio de grandes masas de población excedentes o desechables. Este gobierno de subjetividades se vale de tácticas de discurso y representaciones que facilitan la tolerancia a las desigualdades más obscenas. Tiene como resorte la espectacularización de la violencia expresiva y con ella, la atrofia del sentimiento de compasión, de la empatía y el miramiento por el otro. Este gobierno de subjetividades individuales y colectivas es “pedagogía de la crueldad” (SEGATO 2018, p 13) y reproduce la crueldad.

La gestión discursiva neoliberal, niega el no todo es posible. Exacerba el mecanismo inmunitario de la individualización y la meritocracia en detrimento de la valoración de lo común y lo público. Propone posible la transformación de lo ilegítimo en legítimo. Generaliza el Estado de excepción. Promueve la Fundación de un nosotros tumultuario (comunidad infame) que goza y calla frente a la aniquilación del más débil.

El neoliberalismo ficciona, a través del discurso gestor del sujeto libre, un sujeto auto-engendrado, sin deuda sin lazo necesario e imprescindible con otros. Proponiendo al extremo la inmunidad de la individuación y la ingratitud.

Individuación que lleva en su extremo, a relaciones caracterizadas por la sustituibilidad e intercambio anónimo de los lugares, las relaciones despóticas, no mediadas ni por el reconocimiento, ni por la ternura en el sentido de la empatía (comprender lo que sucede al otro, sin estar en su lugar, conservando la distancia y los lugares de la

LAMPUGNANI, S. Catástrofe y comunidad infame: la infancia como interpelación a la refundación de una comunidad del cuidado. INFEIES – RM, 9 (9). Debates contemporáneos - Mayo 2020:
<http://www.infeies.com.ar>

comunicación e interpretación) y el miramiento que es el respeto por el otro como distinto. En esos casos la alteridad queda aplastada en la dimensión excluyente que es fraticida. La relación con ese otro, es una relación que queda cristalizada en la intrusión, en la disyunción excluyente mortífera: o “soy yo, o es él”. Que deja al sujeto atrapado en el deseo de muerte y destrucción dirigido al otro que recae sobre el sí mismo como confirmación de deseo de muerte del Otro. (Otro social).

¿Cuáles son los efectos en niñas y niños?

La cristalización fraticida del lazo produce subjetividades *deprivadas* que interpretan el límite y cualquier rasgo de elección o diferencia como una afrenta o rechazo.

Este rechazo se pone muchas veces en juego en la crianza, produciendo desafiliación.

Para revestir a la cría, es necesario una cuota importante de narcisismo que reconozca a ese ser humano como otro y pueda dar lugar a la separación en una autonomización progresiva. Las condiciones de narcisización de la cría tienen relación con el entramado y la red comunitaria, con el otro social. Los adultos criadores son los pasadores de la cultura, los que mediadores del orden imperante. Si ese orden no logra instituir los soportes al narcisismo y las condiciones de dignidad vitales para la humanización, entonces la expectativa de vida y de autonomía para el retoño humano se verá severamente dañada.

La gestión discursiva contemporánea ofrece al niño o niña el rol de consumidor en el caso que esté dentro de las relaciones mercantilizadas, o destinatario del mensaje de muerte de ese Otro social. Esto rompe con el lazo social como empatía y miramiento.

LAMPUGNANI, S. Catástrofe y comunidad infame: la infancia como interpelación a la refundación de una comunidad del cuidado. INFEIES – RM, 9 (9). Debates contemporáneos - Mayo 2020:
<http://www.infeies.com.ar>

Ante este imperio de la desligadura y la inmunidad como comunidad infame en torno a la propiedad y no a la deuda (ESPOSITO, 2008), la pregunta que surge es si resulta posible para la continuidad humana en la cultura estar desafiada de la fratria.

La Fraternidad según Freud:

Freud ubica a la rivalidad entre hermanos, en la génesis de los sentimientos y condiciones sociales. La versión mítica fundacional de la humanidad como comunidad de hermanos es la que mata la posibilidad de otro omnipotente dueño de todo: padre primordial, “asegurándose así, recíprocamente, la vida, se obligan los hermanos a no tratarse jamás uno a otro como trataron al padre” (FREUD, 1913-14/2007, p 142).

La versión freudiana contradice entonces la tradición occidental que llama una comunidad como cuerpo de identidad, propiedad común o intimidad de naturaleza. Más bien la ubica en torno a una deuda o carga común. Una ligadura que implica la desligadura. La institución de la filiación es la que puede definirse como ligadura en torno a una deuda. La fraternidad se funda entonces en una falta, obligación deuda o deber común y se constituye en bisagra fundamental de la filiación. Este fundamento social en la fraternidad ha sido ampliamente usufructuado por las religiones y sectas que generan una fraternidad sustitutiva del lazo sanguíneo, re-ligadura fundada en la conciencia de culpa y el remordimiento.

Cabe entonces profundizar las controversias abiertas en torno al concepto de comunidad. Siguiendo esta línea podemos apelar a los desarrollos de Espósito (2007) quien señala con agudeza que el concepto de comunidad y las filosofías sobre la comunidad se han inclinado a resaltar no tanto a lo común, sino a lo propio que es aquello que caracteriza para el autor, la inmunitas: «es común aquello que une en una

LAMPUGNANI, S. Catástrofe y comunidad infame: la infancia como interpelación a la refundación de una comunidad del cuidado. INFEIES – RM, 9 (9). Debates contemporáneos - Mayo 2020: <http://www.infeies.com.ar>

única identidad a la propiedad –étnica, territorial, espiritual– de cada uno de sus miembros” (ESPÓSITO. 2007 p 30) Haciendo una referencia etimológica, Espósito siguiendo a lo realizado por Benveniste en su obra *Les Vocabulaire des institutions indo - européennes* trabaja lo común en relación al *munus* en sus tres acepciones relacionadas con el deber: *onus*, *officium* *donum*. *Onus* y *officium* aluden al deber de forma más explícita: obligación, función, cargo, empleo, puesto. Sin embargo, *donum* apunta al don, a algo no obligatorio. No obstante, *munus* en tanto *donum* es un don particular, un deber, no sería algo espontáneo y gratuito.

Se trata del don que se debe dar y no se puede no dar, entendido como intercambio: quiere decir que genera obligación a devolverlo. Lo que caracteriza a lo común, por tanto, no es lo propio sino lo impropio; una común ausencia de identidad, una ausencia de lo propio, una impropiedad radical. Frente a esta obligación, surge el ingratus, la inmunización. El individuo como concepto moderno surge como respuesta para evitar o liberarse de la deuda “exonerarse de la relación con el otro” (ESPÓSITO, 2008 p 65). La figura que destaca el autor es la del *phármakon* el antídoto (medicina y veneno a un mismo tiempo) frente a la «puesta en común» del *munus*. La inmunidad es según este autor, propia del sistema soberano. Espósito (2008) lleva la diferencia al extremo de lo “impolítico” - concepto de Massimo Cacciari (1978) - postulando la desaparición de la soberanía y la profanación de toda identidad como única forma de refundar lo común en lo que no es propio. Propone al Estado y al derecho como herramientas o dispositivos de inmunización. Declara la profanación de estos dispositivos. Nos interesa interrogar si profanarlos es invalidarlos en todo sentido o, simplemente ponerlos al servicio del uso común, no sacralizado. ¿Puede el derecho ser

LAMPUGNANI, S. Catástrofe y comunidad infame: la infancia como interpelación a la refundación de una comunidad del cuidado. INFEIES – RM, 9 (9). Debates contemporáneos - Mayo 2020:
<http://www.infeies.com.ar>

una herramienta de refundación de una comunidad en torno a la deuda? Y no necesariamente un dispositivo de inmunización?

Volviendo a las referencias que nos lega el Psicoanálisis, proponemos una forma de habitar lo común en la profanación de lo que se convierte en lo propio no en el sentido de pertenencia sino de propiedad. Sentido que fue inoculado por la modernidad y el discurso neoliberal, radicalizado por los dispositivos de individuación. Esta forma de pensar lo común, se articularía con el no todo es posible (legalidad del lenguaje) y las imposibilidades de hacerse uno con el otro (alienación total) y de desentenderse de las marcas del otro (autoengendramiento).

La catástrofe de la pandemia parece llevarnos a un extremo donde lo común y lo propio se enlazan en una amenaza que supera todas las regularidades conocidas. Aislando a los sujetos para salvarlos, y uniéndolos en causa común en contra de un enemigo común conocido pero que no respeta diferencias de clases ni de género ni soberanía alguna.

La catástrofe expone las zonas o espacios en las que el tejido comunitario se desgarrar. En las situaciones extremas lo cómico y lo trágico pierden su línea divisoria dejando a la luz lo tragicómico de la existencia humana entre - por –con- para los otros.

En las catástrofes son burladas las garantías de la vida cotidiana. Lo que siempre fue así... ya no es de la misma manera. Se rompe la regularidad de las cosas. Esto puede construir la promesa de una ruptura que re funde el contrato social. O por lo contrario, puede profundizar las heridas producidas por lo traumático hasta el extremo del exterminio colectivo.

LAMPUGNANI, S. Catástrofe y comunidad infame: la infancia como interpelación a la refundación de una comunidad del cuidado. INFEIES – RM, 9 (9). Debates contemporáneos - Mayo 2020:
<http://www.infeies.com.ar>

El pánico como efecto de la inmunidad o de la comunidad infame:

Hace tiempo que quienes trabajamos en el campo de la salud mental constatamos la proliferación de una emergencia desbordada de angustia y ansiedad que se dio en denominar ataques de pánico. La pregunta es si este fenómeno responde en su dimensión social a la intemperie del lazo que el individualismo extremo ha generado. El terror y la inseguridad relacionados con la representación del otro como enemigo, constituyen un desfundamiento del lazo social, que termina expresándose en la proliferación de lo amenazante. El intento de omisión a todo lo que sea fuente de angustia y una cultura en falta de mitos, leyendas y ritos que ubiquen, representen y bordeen las situaciones límites son las condiciones en las que el terror se vuelve pánico generalizado. Eso que no tiene ninguna importancia si le afecta al otro, vuelve sobre el propio yo como amenaza de muerte con la actualidad somática y la percepción de la muerte. La denegación de la muerte, vuelve en la experiencia corporal como amenaza y percepción de muerte.

En un trabajo de tesis impecable, Murillo (2008) destacará

La condición trágica de lo humano aflora con intensidad en tiempos en los que la muerte se presenta como ecuación insoslayable, y esa condición trágica encuentra serias dificultades para ser procesada. El terror reenvía a una situación de desamparo primordial, que ensimisma a los sujetos y rompe los lazos sociales. Frente al terror incontrolable que surge de una amenaza flotante cuyo origen es incierto, el sentimiento que emerge es la angustia (MURILLO. 2008, p. 94)

En nuestra historia inmediata este terror se enlaza a la política de desaparición y muerte implementada por la dictadura cívica militar en la Argentina

La autora lo remarca como una realización de las amenazas más terroríficas:

LAMPUGNANI, S. Catástrofe y comunidad infame: la infancia como interpelación a la refundación de una comunidad del cuidado. INFEIES – RM, 9 (9). Debates contemporáneos - Mayo 2020:
<http://www.infeies.com.ar>

Al menos en Argentina, la muerte cesó de ser una imaginaria representación de algo “que le pasa al otro”; las instituciones ya no fueron un lugar de procesamiento de la angustia concomitante a la presencia de la muerte. Buena parte de la población en Argentina construyó de manera inconsciente una defensa contra la angustia: la denegación de lo que estaba ocurriendo. Digo “denegación” en el sentido fuerte que le da el psicoanálisis: inconsciente negación de existencia. No obstante, lo rechazado no cesó de insistir y generó actitudes defensivas, y precisamente por ello brotó como espectro de la ideología bajo diversas formas (IBIDEM, 2008, pp92).

La catástrofe entonces, ¿estará generada por la impedida constitución del otro como semejante?

¿Cuáles son las condiciones sociales que impiden esa construcción?

¿Cómo articular esta catástrofe a las posibilidades de elaboración?

Retomando pasajes de mi tesis doctoral propongo:

Para propiciar un trabajo de elaboración es necesaria una trama simbólica colectiva, que permita cierta disposición a la angustia. Si esa trama simbólica colectiva consolida la expulsión y el desamparo, entonces el trauma psíquico se inscribe como deseo de muerte del otro social, generando un trauma histórico porque atenta contra la humanización y contra la singularidad de cada vida (LAMPUGNANI, S. 2016, p 160)

24 de marzo: evocando una catástrofe colectiva y una propuesta de comunidad en torno al don.

La dictadura militar que se establece en Argentina el 24 de marzo de 1976 sistematiza un modo de persecución política inédita, la desaparición forzada de personas y su posterior asesinato, llevado a cabo por grupos específicos y en el que estaban involucrados todos los sectores del poder. (LO GIUDICE, 2005). Esta desaparición incluyó también a los hijos de los militantes secuestrados. Se produjo una apropiación sistemática de bebés, asentada en las configuraciones discursivas y los circuitos burocrático-administrativos generados por el Patronato.

LAMPUGNANI, S. Catástrofe y comunidad infame: la infancia como interpelación a la refundación de una comunidad del cuidado. INFEIES – RM, 9 (9). Debates contemporáneos - Mayo 2020: <http://www.infeies.com.ar>

El estado terrorista halló en la desaparición forzada de personas su principal recurso de gestión e hizo desaparecer niños, los despojó de su familia, de su historia, de su nombre, de su cuerpo, de su voz. (...) dichas desapariciones incluyeron a menores de edad secuestrados con sus padres y a bebés nacidos durante el cautiverio de sus madres embarazadas. Estos niños fueron separados de sus padres y familiares y apropiados por personas, en su mayoría, ligados al poder militar. Estos jóvenes viven en un estado de excepción, sin saberlo; su situación está falsificada, así como su documentación, filiación e identidad. Su estatuto de ciudadanos es paradójico, ya que su estado de excepción se sitúa dentro y fuera del orden jurídico. (IBIDEM; 2005, p. 29).

En la dictadura militar, el plan sistemático de apropiación de bebés, hizo de la filiación falsificada un intento de aniquilación. Lo Giudice (2005) pone esto en relación a la lengua y a la filiación:

Si la lengua crea el parentesco, ser secuestrado y apropiado, es ser despojado del contexto familiar donde el pequeño sujeto se prende a las marcas singulares de la lengua. Es ahí donde se abre el espacio concentracionario, dado que obligados a tomar la lengua de quienes ejercían las funciones materna y paterna y desde esa particular perversión, se vieron sometidos al estrago, que produce una filiación falsificada, sostenida en una mentira acerca de su origen, en donde se niega la práctica del secuestro y apropiación, que incluyó una filiación basada en el asesinato de los padres (IBÍDEM, 2005, p.29).

Este atentado no sólo es sobre la vida y la historia de los que desaparecieron sino de lo que constituye una comunidad, se puede afirmar que constituyó un trauma histórico.

Los circuitos de secuestro y apropiación de niños en muchos casos repitieron los circuitos jurídico-burocráticos establecidos para alojar a los niños abandonados, desatendidos, tutelados. El ejercicio del poder de muerte de la Dictadura Militar no sólo se orientó a la desaparición y aniquilamiento del construido como enemigo, que vale la pena aclarar era en su mayoría joven, muy joven, sino también en su descendencia. El estado de terror se extendió capilarmente en toda la sociedad,

LAMPUGNANI, S. Catástrofe y comunidad infame: la infancia como interpelación a la refundación de una comunidad del cuidado. INFEIES – RM, 9 (9). Debates contemporáneos - Mayo 2020:
<http://www.infeies.com.ar>

desmantelando la posibilidad de la infancia como depositaria de la cultura en dos sentidos, en el secuestro de su identidad y en la aniquilación de la alteridad, como posibilidad de futuro.

El genocidio rompe la continuidad en la que se cimienta la comunidad, aislando eslabones generacionales.

El correlato del genocidio como maquinaria mortífera fue la maquinaria discursiva que intenta borrar las huellas y las responsabilidades. Royer de García Reinoso (1984) resalta la posibilidad de que una comunidad, como otro social, puede generar memoria social que luche contra un sistema que pretende no sólo hacer olvidar sino “aniquilar el olvido mismo, hacer como que nada ocurrió, matar la muerte”. (ROYER DE GARCÍA REINOSO, 1984, p 6)

La indisolubilidad entre la vida y la muerte, implica necesariamente que la vida se construye como singular en relación a la vida y muerte de los otros y de sí mismo. La política de la desaparición atenta contra la muerte y sus posibilidades de elaboración por el duelo, generando que lo que no es simbolizado retorne compulsivamente, hipotecando la vida. Micheline Enríquez (1990) poniendo en relación memoria y olvido, distingue, una memoria no memorable, inmutable, repetitiva, desorganizada, no ligada; de una memoria olvidosa, organizada en transformación incesante, que se reescribe se borra y resurge, se inscribe en la temporalidad. Cuando el entramado generacional ha sufrido atentados como la política de la desaparición, es necesario que otro o una comunidad restituyan el sentido y la justicia en el reconocimiento, en la puesta en valor de la vida no desanudada de la muerte. Sin esa puesta en valor la comunidad toda está condenada a la búsqueda de remedos a ese agujero no

LAMPUGNANI, S. Catástrofe y comunidad infame: la infancia como interpelación a la refundación de una comunidad del cuidado. INFEIES – RM, 9 (9). Debates contemporáneos - Mayo 2020:
<http://www.infeies.com.ar>

simbolizable, encerrada en la memoria traumática y repetitiva, en el horror y el terror que destruyen la memoria colectiva.

En el mismo sentido las políticas neoliberales de los `90 y la destrucción sistemática que tuvo lugar estos cuatro últimos años en nuestro país reiteran el efecto devastador destituyendo los lazos de solidaridad y arrasando con la institucionalidad pretendidamente garante de esos derechos. BleichmaR (2008) recoge como saldo de este tiempo, sumado a las consecuencias de las políticas neoliberales, dos efectos que se relacionan directamente con los delicados engranajes de filiación, uno es la ruptura de un pacto intersubjetivo que tenía al bien común como ideal aglutinante y basamento de las relaciones con el semejante, la otra, el desmantelamiento de la idea de Infancia. El desamparo social, producido por la retracción de políticas sociales integrales produjo la marginalización y expulsión de gran cantidad de familias

Hoy la catástrofe nos enfrenta a la devastación sistemática que han sufrido las instituciones encargadas de atender la salud de la comunidad y paradójicamente nos muestra que son esas instancias las únicas capaces de enfrentar la peste.

Dar lugar a otras vías alternativas al destino funesto de abandono y crueldad funda comunidad en la ligadura que enlaza a esos pequeños otros concernidos en un deseo no anónimo, un deseo comandado por el amoroso miramiento que los constituye en otros significativos

La lucha de madres y abuelas pudo contra el odio, la muerte y el olvido. Los efectos de esa lucha como donus y como deuda se perpetúan en cada 24 de marzo en que jóvenes y viejos se congregan a gritar NUNCA MÁS.

LAMPUGNANI, S. Catástrofe y comunidad infame: la infancia como interpelación a la refundación de una comunidad del cuidado. INFEIES – RM, 9 (9). Debates contemporáneos - Mayo 2020:
<http://www.infeies.com.ar>

Comunidad un hacer-se ser con otros que tenga en cuenta a antecesores y sucesores.
La infancia como legataria, depositaria. La comunidad y la refundación de un contrato social

En una imagen actualizada por las circunstancias que nos llevan al aislamiento social de la pandemia sobre el inter-juego de distancia y proximidad, evocamos nuevamente una metáfora que trae Freud (1921) empleando una parábola de Schopenhauer (1859). Se refiere a la vida de puercoespines, para advertir que cercanías reclaman distancias; tanto como lejanías, proximidad. En el crudo invierno, puercoespines se juntan para darse calor y no morir de frío, pero –en esa cálida y necesaria vecindad– no pueden evitar lastimarse con las púas que recubren los cuerpos. En la distancia tiritan desamparados y en la proximidad se hieren sin motivo. Una y otra vez intentan, sin embargo, acercarse y, una y otra vez, vuelven a alejarse llevados y traídos por el frío y el dolor. Y así, entre dos sufrimientos, oscilan hasta encontrar el punto preciso en el que pueden darse calor sin clavarse las espinas.

Según Schopenhauer (1818) se vive entre desgracias: las de las distancias y las de las cercanías, la de los aislamientos tediosos y las aflicciones del amor. Se desea proximidad para escapar al vacío, pero desdenes de la vida en común, llevan al refugio de las lejanías. Imagina que la solución reside en dar con el punto óptimo, apoyados en una razón escéptica desapegada de todo deseo.

Para el autor, solo extirpado el deseo la comunidad logrará la armonía deseada. Atajo que elige la elisión de las diferencias y desconoce los procesos de identificación. También reniega en algún punto de la ligazón propia de las relaciones humanas, dándoles consistencia a un lazo exento de deseo.

LAMPUGNANI, S. Catástrofe y comunidad infame: la infancia como interpelación a la refundación de una comunidad del cuidado. INFEIES – RM, 9 (9). Debates contemporáneos - Mayo 2020:
<http://www.infeies.com.ar>

Por lo contrario, en Psicología de las masas y análisis del yo [1921] Freud (2007, p.97) encuentra que en las relaciones sociales entre hombres ocurre lo mismo que en la vía de desarrollo de la libido individual. Esta relación se basa en la tensión entre yo e ideal del yo, que es siempre ambivalente, liga y desliga, denominando a esto identificación. La identificación, liga al sujeto con el objeto de amor, pasa a sustituir a una ligazón libidiosa de objeto por la vía regresiva, mediante introyección del objeto en el yo, liga a los individuos entre sí (a raíz de cualquier comunidad), a través del líder o en relación a una idea.

En Psicología de las masas Freud (1921) alude a la masa surgiendo como efecto de la necesidad de emparejar las mociones hostiles hacia los otros competidores por el amor de objeto, que los identifica entre sí en su yo, generando comunidad. (IBIDEM, 2007)

La identificación también separa al sujeto de su ideal del Yo sustituido por el objeto amoroso. En síntesis, se podría afirmar que la estructura libidinal de los lazos, la identificación, liga y al mismo tiempo desliga (aliena y separa).

¿Cómo pensar entonces que comunidad e inmunización son partes de intrincados procesos en los que la una no es sin la otra y donde el poder no necesariamente esta investido en alguien también puede ser en una idea? ¿Cómo renunciar a una idea consistente de comunidad entonces?

¿Qué de estas primarias mociones hostiles está siendo colonizado por el discurso neoliberal individualizante?

El problema, para algunos autores como Braudillard y Guillaume (2000) es no contar con el otro.

LAMPUGNANI, S. Catástrofe y comunidad infame: la infancia como interpelación a la refundación de una comunidad del cuidado. INFEIES – RM, 9 (9). Debates contemporáneos - Mayo 2020:
<http://www.infeies.com.ar>

Los autores expresan:

[...] la peor de las alienaciones no es ser despojado por el otro sino ser despojado del otro, lo que consiste en tener que producir al otro en ausencia del otro y por lo tanto, ser enviado continuamente a uno mismo y a la imagen de uno mismo. [...] el límite paradójico de la alienación consiste en tomarse a sí mismo como punto de mira, como objeto de cuidado, de deseo, de sufrimiento, de comunicación. Este corto-circuito definitivo del otro inaugura la era de la transparencia. .. [...] la cirugía estética se hace universal, la de la cara y la del cuerpo no es más que un síntoma de una de una cirugía mucho más radical, la de la alteridad y el destino (BRAUDRILLARD Y GUILLAUME, 2000, p. 9)

El proceso de humanización, necesita necesariamente de esos otros. Es un proceso de ligadura y al mismo tiempo desligadura. De alienación y al mismo tiempo separación. Los intercambios corporales transforman al retoño en ser humano sexualizado y atravesado por la cultura. Mediatizado, si se puede decir, por las representaciones e intervenciones, ofertas y dones que otro le alcanza, le hace llegar, o le restringe. Ese otro cuenta siempre para FREUD ([1921] 2007 p 67) “como modelo, enemigo, auxiliar u objeto”. Siendo este un proceso en que alteridad no se opone a identidad, la alteridad es obra de la identidad que fracasa permanentemente.

Los pasadores de la cultura son esos otros significativos. El sujeto humano emerge diferenciado del otro por el ordenamiento genealógico que instituye el principio de diferenciación. Esa diferenciación implica además y necesariamente una relación de alienación y separación, tiempos constitutivos en el que el retoño humano, infans, deviene otro. La alienación implica que el niño recibe del Otro una imagen de sí, pero para que esa imagen sea donada, tiene que estar inhibido el goce del Otro, por la falta. Por eso alienación y separación están intrincadas. Podemos afirmar que no es posible

LAMPUGNANI, S. Catástrofe y comunidad infame: la infancia como interpelación a la refundación de una comunidad del cuidado. INFEIES – RM, 9 (9). Debates contemporáneos - Mayo 2020:
<http://www.infeies.com.ar>

superar o afrontar esta catástrofe singular y social sin re- fundar el contrato entre los humanos y de los humanos con la naturaleza.

Este sistema ha demostrado su imposibilidad absoluta para alojar la vida de humanos y su relación con la vida del planeta. Es un sistema mortífero. Un nuevo contrato social implicaría ir contra la crueldad: contra la falta de empatía, la insensibilidad, el extrañamiento del otro, contra la vincularidad de baja intensidad.

Un nuevo contrato social tendrá que regular cuidadosamente las Iniciativas privadas y sus intereses porque está más que probado que el derrame no derrama más que deshecho y veneno.

Tomando la conceptualización de Piera Aulagnier (1991), nos apoyaremos en su definición de contrato narcisista en relación a lo que denominamos contrato social. El autor expresa:

El contrato narcisista tiene como signatarios al niño y al grupo. La catectización del niño por parte del grupo anticipa la del grupo por parte del niño [...].Desde su llegada al mundo, el grupo catectiza al infans como voz futura a la que se le solicitará que repita los enunciados de una voz muerta y que garantice así la permanencia cualitativa y cuantitativa de un cuerpo que se autorregenerará en forma continua.[...]En cuanto al niño, demandará que se le asegure el derecho a ocupar un lugar independiente del exclusivo veredicto parental.(1991, p 163),

No hay posibilidad de contrato si no se piensa al niño o niña en relación a una cadena genealógica y también en relación a esos otros sociales. El mensaje de la infancia vuelve a ser un mensaje que nos interpela acerca del legado que estamos fabricando para nuestros niños y niñas.

El espacio público e institucional puede brindar condiciones para una desmedida exaltación de la diferencia abismal entre la miseria del exceso y la miseria de la falta,

LAMPUGNANI, S. Catástrofe y comunidad infame: la infancia como interpelación a la refundación de una comunidad del cuidado. INFEIES – RM, 9 (9). Debates contemporáneos - Mayo 2020:
<http://www.infeies.com.ar>

generando un paisaje deshumanizado en donde el tráfico de capitales, personas, trabajos, niños sea parte de un “proceso de devolución constante a un tributador injusto, voraz e insaciable que, sin embargo, esconde su demanda y se desentiende de la seducción que ejerce” (SEGATO, 2013, p. 15). Puede ser también el espacio donde se interpele a los sujetos interfiriendo el avance de la crueldad y proponiendo una legalidad que traiga el mensaje de una comunidad que haga retroceder la impunidad- en la coartación al goce como soberanía absoluta y retroceso de la acumulación como manera de dominio y posesión.

Respecto de este momento particular, la pandemia distribuye equitativamente los riesgos, no siendo de la misma manera la distribución de los recursos simbólicos y materiales para enfrentarla o para obedecer las consignas del cuidado.

Quedarse en casa no puede ser una consigna de cuidado para quienes viven en situación de calle en gran parte de su día o simplemente siempre. Tampoco para comunidades en territorios marginalizados

Por eso la consigna de cuidado tiene y debe ser re pensada en relación a la refundación de un contrato social que pueda tener en cuenta a todas y a todos.

Se hace urgente pensar cómo preservar a nuestras niñas y niños y sus familias , las de los barrios, que viviendo en condiciones absolutamente precarias deben enfrentar esta pandemia con lo único que les ha quedado en este mundo de repartos obscenamente desiguales: el lazo con los otros.

¿Cómo hacemos para garantizar el cuidado si no es posible el aislamiento?

Esto vale también para las niñas y niños que ven estallar sus espacios domésticos a causa del agotamiento de sus relaciones con los otros locos bajitos. Pensemos que el

LAMPUGNANI, S. Catástrofe y comunidad infame: la infancia como interpelación a la refundación de una comunidad del cuidado. INFEIES – RM, 9 (9). Debates contemporáneos - Mayo 2020:
<http://www.infeies.com.ar>

aislamiento es un embate traumático para las subjetividades en ciernes que se ven impedidas de movimiento, espacio y contacto con pares sociabilizadores.

Pensemos también en las redes de crianza, llevadas a su mínima expresión por el aislamiento y el riesgo de contagio.

Me parece que hoy el esfuerzo es volver a pensarnos con otros. Y enfrentar esta amenaza entre todos. ¿Cómo? ¿Cómo constituir cada manzana, cada edificio en un espacio que organice tránsito, movimiento, espacios comunes y de juego en función de garantizar a nuestras niñas y niños condiciones de posibilidad para no contagiarse primero, pero para seguir viviendo en condiciones de infancia, donde sexualidad y muerte queden suspendidas?

¿Cómo pensar junto con otros, médicos, epidemiólogos, psicólogos, cientistas de la educación, maestros, referentes comunitarios, organizaciones sociales, espacios donde garantizadas las condiciones de no circulación del virus, se establezcan lazos solidarios y cuidados y se garanticen esos intercambios para niñas y niños?

Una vez pasada la primera etapa de aislamiento, garantizadas las condiciones de no circulación del virus, valdrá la pena pensar en una organización que sostenga esas condiciones y en “*el mientras tanto*”, brinde condiciones nuevas para estar con otros sin riesgo de contagio. Justamente para prevenir el riesgo o los efectos que el aislamiento puede tener sobre nuestras niñas y niños.

Podemos pensar esto respecto de las comunidades con las que trabajamos, que no tienen ninguna posibilidad de preservarse en el “quedarse en su casa” porque las condiciones de hacinamiento y marginalidad no les permiten si no compartir

LAMPUGNANI, S. Catástrofe y comunidad infame: la infancia como interpelación a la refundación de una comunidad del cuidado. INFEIES – RM, 9 (9). Debates contemporáneos - Mayo 2020: <http://www.infeies.com.ar>

promiscuamente los riesgos. ¿Cuál es el riesgo para quien tiene la certidumbre de la muerte temprana? Por la represión policial, por el hambre o por la droga o por que sí.

Por eso más que nunca el aislamiento social tiene que ser revisado. Y a medida que podemos ir trabajando para que sea aislamiento del virus y no aislamiento social buscando y creando otras formas de socialidades en contacto y sin contacto. Contacto. Con ternura y empatía.

No caeremos en la necesidad de criticar las medidas que asumió el gobierno argentino, a todas luces priorizando la salud y no la ganancia o la economía, como hemos visto que sucedió en otros países de la región, como Brasil. El aislamiento social de la población sobre todo de aquellos que están siempre tan propensos a creer que a “ellos no les va a tocar” y que son los artífices de sus propios destinos, es una medida necesaria para controlar la circulación de un virus que por la violencia de su propagación ya demostrada en Italia y España es capaz de diezmar al 30 % de la población y colapsar cualquier sistema de salud.

La propuesta es revisar el aislamiento social, en todos los sentidos, aún en el dado antes de la pandemia, para que no se constituya nuevamente en un refugio narcisista del sálvese quien pueda. Que otro virus nos colonice, como dice Žižek (2020) el virus de la solidaridad y la cooperación.

Por eso necesitamos urgentemente de- construir el individualismo que talló en nuestras subjetividades la gestión neoliberal de la vida y de la muerte. Demos vuelta la proposición, apelando a los fundamentos éticos del sujeto: a veces uno puede hacer por el otro y con el otro, lo que no puede hacer por sí mismo.

LAMPUGNANI, S. Catástrofe y comunidad infame: la infancia como interpelación a la refundación de una comunidad del cuidado. INFEIES – RM, 9 (9). Debates contemporáneos - Mayo 2020:
<http://www.infeies.com.ar>

Proponemos ampliar el horizonte enunciativo de “el aislamiento social” necesario por cierto en esta etapa, para disminuir la circulación del virus, al aislamiento del virus para cuidarnos entre todos.

Ampliar el horizonte pensando en la reclusión de las poblaciones que más posibilidades de circulación del virus tienen, hacia la comunidad del cuidado.

Las propuestas necesariamente tendrán que tener en cuenta la construcción de espacios comunes en los que dar condiciones de elaboración / metabolización a lo que está sucediendo. Estos espacios podrán avocarse a crear condiciones de cuidado (asepsia e higiene y aislamiento previo de por medio) en progresión a la generación de encuentro para niñas y niños sosteniendo el aislamiento del virus. Incluso contemplando la posibilidad de fabricar colectivamente máscaras con elementos reciclables, barbijos. Espacios de Juegos, relatos, cuenta cuentos que establezcan lazos entre lo vivido y las posibles representaciones de lo vivido. Nuestra preocupación se centra en la situación de niñas, niños y adolescentes que, en estas circunstancias, han perdido los circuitos cotidianos de reconocimiento e intercambio.

Por eso se hace prioritario localizar y mantener comunicaciones del equipo, recrear ritualidades que vehiculen ese reconocimiento. Sostener regularidad en las comunicaciones. Producir intermediaciones a través de canales institucionales habilitados por comunicaciones e intercambios intersectoriales. Respecto de niñas, niños y adolescentes esta prioridad se hace imperiosa. Hacerles llegar nuestras comunicaciones, oferta de escucha, ofertas de juego, nuestros rostros intermediados por cualquier modo comunicativo que logremos poner en juego. Activar circuitos de protección y alojamiento. Armar un recursero comunitario con diferentes iniciativas colectivas pero sostenidas en cada casa o institución: micro-emprendimientos

LAMPUGNANI, S. Catástrofe y comunidad infame: la infancia como interpelación a la refundación de una comunidad del cuidado. INFEIES – RM, 9 (9). Debates contemporáneos - Mayo 2020:
<http://www.infeies.com.ar>

productores de insumos para la prevención del contagio, producción de alimentos, propuestas lúdicas con participación de niñas, niños y adolescentes, propuestas artísticas, producción de juguetes, libros, cuentos, instrumentos musicales, propuestas de escucha. Armar redes de comunicación y reconocimiento.

Necesitamos revisar la propuesta política que oferta la promesa de que las carencias serán salvadas y que una comunidad armónica/narcótica cancelará el dolor, el conflicto y el sufrimiento. Es urgente refundar una propuesta que tenga lugar para todos y cada uno. El testimonio vivo y el don a dar a las nuevas generaciones sigue dando vueltas a la plaza de mayo y se perpetuará en la memoria social como la posibilidad de que exista una comunidad que se constituya en el rasero de una fraternidad que restituya el reconocimiento, la empatía y el miramiento al otro.

Bibliografía

- AGAMBEN, G (2012) *Teología y lenguaje*- CABA: Las cuarenta
- AGAMBEN, G (2020) La invención de una epidemia. Revista Quotlibet. it . Disponible en línea: <https://www.quotlibet.it/giorgio-agamben-l-invenzione-di-un-epidemia>. Consulta marzo 6.
- AULAGNIER, P. [1975] (1991) *La Violencia de la interpretación Del pictograma al enunciado*. Amorrortu editores, 1991, Buenos Aires.
- BLEICHMAR, S. (2008) *Violencia social-violencia escolar. De la puesta de límites a la construcción de legalidades*. Buenos Aires: Noveduc.
- BRAUDRILLARD, J Y GUILLAUME, M (2000) La cirugía estética de la alteridad en teorías de la alteridad pp11-119- Mexico. Taurus
- DIAZ, E (2005) Una apropiación como estrago. En Lo Giudice, A (comp) *Psicoanálisis: Filiación, Apropiación, Restitución* pp 123-129. Buenos Aires: Ed. Abuelas de Plaza de Mayo.

LAMPUGNANI, S. Catástrofe y comunidad infame: la infancia como interpelación a la refundación de una comunidad del cuidado. INFEIES – RM, 9 (9). Debates contemporáneos - Mayo 2020:
<http://www.infeies.com.ar>

ENRÍQUEZ, M (1990) La envoltura de la memoria y sus huecos. En Anzieu, Diider. Las envolturas psíquicas. Buenos Aires: Amorrortu editores.

ESPOSITO, R (2007) *Communitas. Origen y destino de la comunidad*. Amorrortu Editores. Argentina.

ESPÓSITO, R (2008) *Inmunitas. Protección y negación de la vida*. Amorrortu Editores. Argentina.

FREUD, S. [1913-1914] (2007) Totem y Tabú. Obras Completas. Tomo XIII. Buenos Aires: Amorrortu editores

FREUD, S. [1921] (2007) Psicología de las masas y análisis del Yo. Obras Completas. Tomo XVIII. Buenos Aires: Amorrortu editores.

LAMPUGNANI, S. Tesis doctoral. Infancia e Instituciones. La problemática de la filiación en niños y niñas desplazados de su ámbito familiar por decisiones jurídico-administrativas

LAMPUGNANI, S (2020) En Resistidas y desafiadas: las prácticas en las instituciones entre demandas, legalidades y discursos / Perla Zelmanovich ; Mercedes Minnicelli ; compilado por Agustina Bosich ; editado por Sebastián Alessandrello ; ilustrado por Gonzalo Pereyra ; prólogo de Perla Zelmanovich ; Mercedes Minnicelli. - 1a ed . - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales - FLACSO, 2020.Libro digital, PDF

LO GIUDICE, A (2005) Derecho a la identidad En Lo Giudice, A (comp) Psicoanálisis: Filiación, Apropriación, Restitución pp.29-43. Buenos Aires: Ed. Abuelas de Plaza de Mayo.

MURILLO. (2008) Colonizar el dolor. La interpelación ideológica del Banco Mundial en América Latina. El caso argentino desde Blumberg a Cromañon. Buenos Aires: Clacso.

MURILLO, S. (2018) Neoliberalismo: Estado y procesos de subjetivación en Revista de la Carrera de Sociología vol. 8 núm. 8 2018, 392 - 426 ISSN 1853-6484

NANCY, L. (2020) Paradoxia epidémica. Antinomie. Disponible en: <https://antinomie.it/index.php/2020/02/27/ecezione-virale/> Consulta Marzo 6

ROYER DE GARCÍA REINOSO, G (1984) Matar la muerte. Primeras jornadas de Salud Mental, por APDH. Teatro San Martín, Bs. As. Revista Psyché. Nro. 1. Bs. As. Año 1986. <http://www.apdh-argentina.org.ar/>

SEGATO, R (2013) La escritura en el cuerpo. De las mujeres asesinadas en Ciudad Juárez. Buenos Aires: Tinta limón ediciones.

STOLKINER, A (2015) El enfoque de Derechos en salud y las prácticas en salud mental. En Experiencias en salud Mental y Derechos Humanos. Aportes para la política pública (pp17-29)

LAMPUGNANI, S. Catástrofe y comunidad infame: la infancia como interpelación a la refundación de una comunidad del cuidado. INFEIES – RM, 9 (9). Debates contemporáneos - Mayo 2020:
<http://www.infeies.com.ar>

ZÎZÊK, S (2020) El coronavirus es un golpe al capitalismo a lo Kill Bill que podría re inventar el comunismo. En Russia Today. Disponible en línea: <https://on.rt.com/abs7>.
Consulta marzo 6